

BOLIVIA EN EL CICLO GUERRILLERO, 1963-1970 CONTINUIDADES Y DIFERENCIAS

Gustavo Rodríguez Ostría
Instituto de Filosofía y Humanidades "Luis Espinal".
Universidad Católica Boliviana

INTRODUCCIÓN

La guerrilla conducida por Ernesto Guevara en 1967, cobra un sentido distinto si se examina dentro un arco temporal mayor. Emerge entonces no como una incursión aislada sino como parte de una larga estrategia que involucra a Bolivia de distintas maneras, pero siempre unidas por un lazo de continuidad.

A inicios de los años sesenta del siglo XX, la dirección cubana decidió promover la lucha armada en América del Sur, como un mecanismo de autodefensa y con la seguridad de que aislada, sin el concurso de regímenes similares, tendría menos posibilidades de sobrevivir. En 1960, Ernesto Guevara publicó su famoso e impactante texto *La Guerra de Guerrillas* que influiría en varias generaciones. En febrero de 1962, la *Segunda Declaración de la Habana* no dejó ninguna duda de esa determinación. En Cuba, en consecuencia, se entrenó a miles de combatientes, cuadros misioneros para "exportar la revolución". Los partidos comunistas, las estructuras partidarias de izquierda más importantes de la región, se opusieron abierta y contundentemente al foquismo. Sin embargo, la perspectiva cubana contaba con el apoyo poco disimulado de sectores de la izquierda radical, cansados de la inoperancia de los comunistas y de su confianza en el tránsito pacífico al socialismo. Convencidos como estaban de que Cuba y su método de lucha armada representaban una alternativa dura, pero finalmente la única e infalible para implantar la revolución en la región.

En 1962 el proyecto cubano, en el marco de severos ataques imperiales a su Revolución, cobró fuerza definitiva, abriendo una ola de incursiones guerrilleras en varios países del continente que duraría hasta la siguiente década. En este trabajo expondremos los efectos de esa decisión en Bolivia y estableceremos a continuación cómo se entrelazan las tres fases, 1963, 1967 y 1970 de la guerrilla en este país, principalmente a nivel de participantes, concepciones sobre territorio guerrillero y resultados.

FASES GUERRILLERAS EN BOLIVIA

Primera fase, 1963-1966

En 1963, la planificación estratégica impulsada por el Che organizó dos columnas guerrilleras, entrenadas en Cuba, que se desplazarían hacia Perú y Argentina. En el primer caso, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en la llamada Operación Matraca, y en el segundo, el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), con la Operación Sombra.¹ Ambas columnas integraban la Operación Matraca. Su objetivo no era tomar el poder en Bolivia ni usarlo como teatro de operaciones, sino utilizar su territorio como base logística y zona de tránsito hacia el Perú y la Argentina, respectivamente.

Los cubanos convinieron con el Partido Comunista de Bolivia (PCB), entonces un partido legal e influyente en algunos círculos sindicales pero con escaso peso político nacional, que colaboraran en la misión. Los comunistas proporcionaron cuadros para las tareas logísticas; pero lo hicieron no sin ciertas reticencias e ineficiencia. Tanto que algunos piensan que fueron deliberadas para retrasar el inicio de las acciones y

¹ Esta parte se basa en Humberto Vázquez Viaña, *Una guerrilla para el Che*, Santa Cruz, Editorial R.B., 2000. Vázquez y su hermano Jorge, más conocido como El Loro, fueron importantes cuadros durante el periodo analizado. Jorge fue capturado y asesinado por el ejército boliviano cuando participaba en la guerrilla de Ñancahuazú.

no perturbar sus relaciones con los partidos comunistas -“hermanos”- de ambos países.

Por lo menos en el caso del ELN, cuya aproximación a su zona de operaciones suponía un desplazamiento de una fuerza numerosa por buena parte del territorio boliviano, está comprobado que contaron con la aquiescencia del gobierno de este país, entonces en manos del populista Movimiento Nacionalista Boliviano (MNR). Bolivia, era uno de los pocos países latinoamericanos que no habían roto relaciones con Cuba y es probable que el gobierno del presidente Víctor Paz Estenssoro llegara a un *modus vivendi* con los cubanos. Éstos no promoverían acciones guerrilleras en Bolivia, a cambio de mantener relaciones diplomáticas, y de que Claudio San Román, el tenebroso jefe de la policía política, como admitieron más tarde los cubanos, se hiciera de la vista gorda de sus acciones armadas en los países vecinos.² Situación que permitió que la embajada de Cuba en La Paz operara como centro de contacto y comunicaciones. En sus instalaciones trabajaron Ulises Estrada, Juan Carretero “Ariel”, José María Martínez “Papi” y Olo Pantoja, miembros de la seguridad de Ernesto Guevara. Los dos últimos morirían en 1967 cuando integraban la columna bajo su mando.³

A principios de 1963, al mando de Héctor Bejar, aproximadamente una veintena de peruanos, compuesta fundamentalmente por estudiantes becados en Cuba, ingresó a Bolivia. Llegaron por parejas tras sendas vueltas de enmascaramiento por Europa. Los comunistas locales los cobijaron en Oruro, Cochabamba, La Paz y los centros mineros. Luego de una espera de un par de meses, a inicios de abril, los ayudaron a moverse hacia la frontera entre Perú y Bolivia (Provincia de Pando). Del

² Entrevista con Jorge Kolle Cueto, ex primer secretario del PCB, Cochabamba, marzo de 2006.

³ Ulises Estrada, *Tania la guerrillera y la epopeya sudamericana del Che*, Editorial Ocean Sur, 2006.

lado peruano coordinaba Julio Dagnino “Sánchez”.⁴ La expedición fue un desastre. La columna del ELN no logró ni siquiera ingresar al territorio de Perú y fue desintegrada en la frontera peruano-boliviana. Volvió sobre sus pasos y se refugió en Bolivia. Los protagonistas guardan hasta hoy la impresión de que fueron engañados por el PCB, solidario con su par peruano que repudiaba el foquismo.⁵

Javier Heraud, joven poeta de 21 años, murió el 15 de mayo tiroteado por el ejército peruano sobre las aguas del río Madre de Dios, el resto huyó. Los comunistas cobijaron nuevamente a los prófugos peruanos y les ayudaron a enterrar sus armas, esperando una nueva oportunidad. Al menos la mitad cayó presa por las fuerzas militares bolivianas. Fiel a su compromiso el gobierno de Paz Estenssoro liberó a los detenidos y les concedió asilo. Algunos guerrilleros peruanos, como Néstor Guevara “Negrón”, se quedaron en Bolivia. Reaparecería en las dos siguientes versiones de la guerrilla guevarista en Bolivia, en 1967 y 1970.

Cuando los militantes del ELN estaban prematuramente puestos en desbandada, arribaron a Bolivia cuatro argentinos integrantes del EGP y un cubano, cobijados con pasaportes argelinos.⁶ Traían otra misión, al mando se hallaba Jorge Masetti, periodista, amigo y compatriota del Che. Participaba también Ciro Bustos, el “Pelado”.⁷ Luego, consolidada la fase de apertura, vendría el Che. Después de permanecer clandestinos un tiempo en La Paz y Oruro, se establecieron en Tarija, aunque esporádicamente Bustos se movía a La Paz para recibir instrucciones en la embajada caribeña. Su contacto era el cubano “Papi”. Los comunistas bolivianos

⁴ Declaraciones de Julio Dagnino, arrestado el 27 de marzo de 1968, cuando integraba la red urbana que intentó apoyar al Che, en *Presencia*, La Paz, 21 de abril de 1968.

⁵ Entrevista con Héctor Béjar en *La Lucha Armada en la Argentina*, año 3, núm. 9, Buenos Aires, 2007, pp. 60-75.

⁶ Gabriel Rot, *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*, Buenos Aires, Ediciones Cielo por Asalto, 2000.

⁷ Bustos ha proporcionado su versión en su libro *El Che quiere verte*, Buenos Aires, Vergara editor, 2007.

pusieron en marcha el mismo equipo que colaboró con los peruanos. Rodolfo Saldaña y José Luis Tellería estaban al frente. Bajo la pantalla de un ingeniero agrónomo comunista, de apellido Murrillo, adquirieron, con recursos proporcionados por los cubanos, una propiedad en Emborozú, cerca del río Bermejo que marca el límite con la frontera argentino-boliviana. Allí, en la Casa de Piedra, completaron su entrenamiento. Se encargó a Jorge Vázquez-Viaña darles cobertura y protección. Para validar más su papel se trasladó con su esposa e hijos.

El 21 de junio el reducido grupo ingresó desde la Casa de Piedra por primera vez a territorio argentino. Vaivén entre ambos países que duró hasta inicios de 1964, cuando la pequeña columna se trasladó sin retorno a territorio argentino. Sólo para morir, mal concebida, y sin contactos con su entorno social e infiltrada sucumbió en pocos meses. Para abril de 1968, ya no existía.

En los planes preconcebidos la guerrilla de Masetti funcionaría como catapulta de un levantamiento rural en la región de Tucumán, y debería ser acompañada por otro grupo similar, así como de acciones urbanas a cargo de los equipos trotskistas al mando del “Vasco” Bengochea, ex militantes de Palabra Obrera (PO), y organizados ahora en las Fuerzas Armadas de Revolución Nacional (FARN).⁸ Uno de sus dirigentes, Faustino Stamponi Corinaldesi, de 33 años, operaba como responsable del tráfico de armas entre Bolivia y Argentina. Fue aprehendido en abril de 1964, en posesión de un verdadero arsenal. Una parte seguramente adquirida por los comunistas en el mercado local y otra traída por los cubanos por “valija diplomática” desde sus arsenales en el Caribe.

Por su parte, el “Vasco” Bengochea y cuatro de sus compañeros murieron la tarde del 21 de julio de 1964 en una explosión en un departamento alquilado en el

⁸ Véase al respecto Sergio M. Nicanoff y Alex Castillo, “Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina. La historia del ‘Vasco’ Bengochea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional”, en *Cuaderno de Trabajo* número 29, Buenos Aires, Centro Cultural de Cooperación, abril de 2004.

aristocrático barrio bonaerense de Palermo, por lo que se desintegró su grupo, quedando además al descubierto sus integrantes.

En el caso de Stamponi, era un importante cuadro de PO. Había formado parte de la expedición a Cuba en 1962, en compañía de Ángel -el "Vasco"- Bengochea y otros tres trotskistas. Ya libre, Stamponi se trasladó a La Habana hasta enfriar la persecución. Volvió por un tiempo a la Argentina y nuevamente el 19 de marzo de 1967, acompañado de su esposa Alicia Borgato y un puñado de compatriotas, enrumbó otra vez a Cuba, a donde llegaron alrededor del 23 de marzo, justo cuando la columna del Che iniciaba las acciones bélicas en Ñancahuazú. En el bello barrio habanero de Miramar compartía una casa de seguridad con varios argentinos de distinta procedencia política, entre ellos y ellas, Manuel Negrín, Emilio Jáuregui y su compañera Ana María Nicomendi, Marcelo Verd y su esposa Sara Eugenia Palacios. El conjunto tenía la determinación de integrarse a las fuerzas del Che en Bolivia. Su muerte, el 9 de octubre de 1967, truncó el propósito de sus compatriotas.⁹ Stamponi no supo hasta un año más tarde, que el Che lo requería. Se enteró al leer el diario de campaña de su compatriota publicado el 1 de julio de 1968. Se asegura que desilusionado lloró amargamente.

Por su parte, Óscar Pérez Betancurt, de 28 años, también se trasladó a La Habana. Militaba en PO desde su época de estudiante de bioquímica en La Plata. En 1963 formó parte del grupo que se trasladó a Bolivia con la misión, luego frustrada, de seguir a Perú para acudir en auxilio de Hugo Blanco, que luchaba en el territorio

⁹ Entrevista con Alicia Borgato, La Habana, abril de 2004. Borgato fue la compañera de Stamponi. Sobre otros grupos argentinos que aguardaban órdenes para incorporarse con el Che en Bolivia, puede verse la obra testimonial de Alfredo Hellman, *Il militanti*, Milano, 2006. También comunicación electrónica con el autor, 11 y 12 de octubre de 2007. Hellman está mencionado en el *Diario* del Che como un contacto que debía activar Ciro Bustos. Erróneamente se cree que es el poeta Juan Gelman.

denominado La Convención y Lares. Blanco militó en PO durante su estadía en Argentina en 1957.¹⁰

El ciclo de 1963 se cerró con un sonado fracaso. Ninguna de las tres columnas guerrilleras pudo superar la fase de implantación; dos de ellas, ELN y FARN, ni siquiera lograron iniciar acciones. Como es suficientemente conocido, en 1965, Ernesto Guevara inició su fase africana.¹¹ Pero no dejaba de pensar en reproducir las acciones de 1963. La prueba es que envió a Tamara Bunke “Tania” a Bolivia en octubre de 1964. Debía infiltrarse en la alta sociedad boliviana y aguardar instrucciones.¹²

Los planes para estructurar nuevos focos en Perú no se detuvieron. A mediados de 1965, mientras el Che permanecía en África, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que no participó en 1963, conjuntamente con el ELN se alzaron en armas.¹³ Cuba, luego de su fallida incursión en el Congo que concluyó con la salida de Guevara de ese país en noviembre de 1965, actualizó nuevamente la latitud latinoamericana como teatro de operaciones y de confrontación con el imperialismo.¹⁴ En ese marco, Bolivia se convertiría nuevamente en un espacio de tránsito y en un santuario, tal como había ocurrido en 1963 durante la Operación Sombra.

El grupo del ELN no era numéricamente significativo pero sí decididamente foquista, por lo que gozaba de la complacencia del Che. A fines de diciembre de 1965

¹⁰ Gustavo Rodríguez Ostría, *Sin tiempo para las palabras. Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia*, Cochabamba, Editorial Kipus, 2006.

¹¹ Véase William Gálvez, *El sueño africano del Che ¿Qué sucedió en la guerrilla congoleña?*, La Habana, Casa de las Américas, 1997; Piero Gleijese, *Misiones en conflicto. La Habana, Washington y África, 1959-1976*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 2004, en especial pp. 126-251.

¹² Gustavo Rodríguez Ostría, “Los enigmas de Tania, de clandestina a guerrillera”, en *Sudestada*, Buenos Aires, año 7, número 64, pp. 8-15.

¹³ Meter Peter Vrijer, “La lucha guerrillera en el Perú. Los vibrantes años sesenta”, junio de 2007, manuscrito. Agradecemos al autor el envío de este avance de investigación sobre la guerrilla en Perú.

¹⁴ Gleijese, *op. Cit.*, p. 339.

o inicios de 1966, probablemente durante la conferencia de la Tricontinental, su dirección aceptó incorporar al Che en sus filas.

Tupac, importante cuadro del ELN, nos revelaría:¹⁵

Juan Pablo Chang Navarro Lévano, el Chino, que era jefe de la red urbana, [...] se había comprometido con Fidel a hacerse cargo del ingreso del Che a la zona que estábamos operando [Ayacucho]. Al llegar a Lima (de Cuba) Chang, me dijo como gran noticia “El Che viene con nosotros”. [...] Me dijo que todo estaba decidido y había que ver la manera de guiar al Che hasta la frontera con Bolivia y [de allí] aunque fuera a campo traviesa hasta ponerlo en Ayacucho.¹⁶

Perú estaba en la mira y nuevamente no se hablaba de Bolivia como epicentro de la nueva guerrilla para el Che. Surgió el obstáculo de que el frente peruano terminó por desmoronarse. En enero de 1966 murió Guillermo Lobatón, uno de los comandantes del MIR. El primero de marzo, Héctor Béjar fue capturado en Lima, donde se refugió enfermo. El 26 de mayo, Ricardo Gadea, ex cuñado del Che, y alto miembro del MIR, cayó en las redes de la policía. La guerrilla peruana se hizo trizas otra vez.

Los integrantes del ELN comprendieron las consecuencias de la nueva y desventajosa correlación de fuerzas.

En palabras de Tupac:

Las noticias procedentes de la zona guerrillera no eran alentadoras, entonces Chang en esas circunstancias se vio obligado a informar a los cubanos de la difícil situación que atravesábamos.¹⁷

¹⁵Comunicación electrónica con el autor, 16 de junio de 2007. Resalta la importancia de Tupac, que fue citado en el cifrado número 37 y enviado el 13 de junio de 1967 por “Ariel” (Juan Carretero) al Che, donde se le menciona como “responsable ELN trabajo preparatorio núcleo guerrillero en Puno”. Por razones comprensibles no consignamos su verdadero nombre. Actualmente es ingeniero agrónomo y vive en Perú.

¹⁶Tupac, comunicación electrónica citada.

¹⁷Tupac, comunicación electrónica citada.

Las oscuras circunstancias del arresto de Béjar y las muertes de otros jefes guerrilleros parecieron muy sospechosas para los operadores cubanos.¹⁸ La evaluación fue concluyente: “La verdad es que a nuestro criterio [el Che] no puede entrar allí. Todavía tienen que aclararse muchas cosas [...]”, escribiría en esos días el fiel “Pombo”, Harry Villegas, quien se encontraba en La Paz, preparando la logística para la llegada del Che.¹⁹ Su tajante conclusión no era personal, sino un eco del ánimo que advertían las más altas esferas cubanas. Si Perú ya no era posible, lo único permitido y posible era cambiar de escenario hacia Bolivia. A sus ojos, y en términos operativos este país ofrecía muchas ventajas: amplias y desguarnecidas fronteras; su cercanía con la Argentina, y, sobre todo, un Partido Comunista aparentemente menos recalcitrante con respecto a las posiciones proclives a la lucha guerrillera.²⁰

Segunda fase: 1967

En noviembre de 1966, Guevara ingresó a territorio boliviano, descartando al Perú. Se discute con vehemencia por qué el Che terminó en Bolivia y a qué plan respondía su presencia. ¿Luchaba por el poder en Bolivia o su objetivo era Argentina, utilizando nuevamente la plataforma logística boliviana como en 1963? ¿Sería la Casa de Calamina de Ñancahuazú el equivalente a la Casa de Piedra de Emborozú? ¿Condujo el Che una guerrilla boliviana o una guerrilla en Bolivia?

¹⁸ “Pombo” las reflejaría en su Diario de Campaña: “Al parecer [...] Calixto se entregó a través del médico, puede haber sido con la condición de que se garantizara la vida”, anotación del 6 de agosto de 1966. El *Diario* ha sido publicado por Carlos Soria Galvarro en el tomo número 2, “Los otros Diarios”, de la colección *El Che en Bolivia. Documentos y testimonios*, La Paz, Editorial La Razón, 2005.

¹⁹ *Ibid.* Pombo” dice “Ramón”, que era el primer nombre de guerra de Ernesto Guevara en Bolivia.

²⁰ Sobre los vínculos entre el Che y el PCB, véase nuestro trabajo, “Los comunista bolivianos y el Che ¿Traición o diferencia?”, en *La Lucha Armada en la Argentina*, año 3, número 9, Buenos Aires, 2007, pp. 82-93.

Lo ocurrido, en términos militares, entre el 6 de noviembre de 1967, cuando el Che llega a Ñancahuazú, y el 23 de febrero de 1968, cuando los tres guerrilleros cubanos sobrevivientes ingresaron a Chile evadiendo el cerco militar, es suficientemente conocido. No es necesario ni posible repetir su análisis. Nos interesa más bien subrayar las continuidades entre la nueva experiencia guerrillera de 1967 y la precedente de 1963.

En primer lugar están los cuadros participantes. Prácticamente son los mismos, pese a la autoexclusión del PCB. Del lado cubano hallamos a “Papi”, “Ariel” y Olo Pantoja, quienes, como señalamos, estuvieron en Bolivia en 1963. Conocían por tanto el medio y la gente, sus inquietudes y sus posibilidades. Del lado boliviano se encontraban José Luis Tellería, los hermanos Vázquez Viaña, los también hermanos “Coco” e “Inti” Peredo junto a muchos otros y otras que participaron igualmente en 1963. Inclusive reaparecerán, tras su nuevo fracaso en 1965 en Perú, integrantes del ELN peruano, “Sánchez” entre ellos, incorporado en la Red Urbana del Che en La Paz, donde trabajará junto a Rodolfo Saldaña, su antiguo conocido de 1963.

En segundo lugar, la misma concepción de implantar una acción armada sin el consentimiento de las organizaciones políticas de la izquierda local, como en el caso del ELN y el EGP. Esta vez el PCB, que en un primer momento pareció estar conforme de jugar el mismo rol que en 1963, viró bruscamente al percibir que Bolivia ya no sería una simple ruta de tránsito o un refugio transitorio, sino el teatro de operaciones. Como resultado se produjo una ruptura entre el PCB y las fuerzas alzadas del Che, que dejó a su guerrilla sin los vasos comunicantes urbanos, que no pudieron ser reemplazados a voluntad, y estuvieron acompañados de peligrosa inexperiencia de los cuadros juveniles que migraron del PCB hacia las fuerzas de Guevara.

En tercer lugar, la fase de 1966-1967 cerró de idéntica manera que la de 1963, es decir, con la derrota, debido a que los errores logísticos no habían sido subsanados, ni la concepción foquista revisada.²¹

Tercera fase: 1970²²

El asesinato del Che en octubre de 1967 y la derrota de su guerrilla, paralizaron a aquellos cuadros de distintas procedencias nacionales que se preparaban en Cuba para integrarse a sus fuerzas. Quedaron confundidos y sin un liderazgo que seguir. Muchos -sobre todo los argentinos- empezaron a repensar la validez absoluta del foco rural. Mientras tanto, la dirección cubana se propuso casi de inmediato reponer la guerrilla en Bolivia. En 1968, un grupo de alrededor de 80 combatientes, la mayoría bolivianos, pero con importante presencia de chilenos y argentinos, se entrenó en Baracoa, región oriental de la isla caribeña. Simultáneamente, un grupo más reducido, se preparó para tareas urbanas.

Concluida la preparación, desde abril de 1969 empezaron a trasladarse hacia Bolivia, por intermedio de Chile. Contaban con el apoyo logístico de integrantes del Partido Socialista, como Elmo Catalán, Beatriz "Tati" Allende y Arnoldo Camú, que atendían las casas operativas. Chile fungió como retaguardia y santuario. El mismo papel que Bolivia había cumplido en 1963. Desde Santiago, Calama y Antofagasta se trasladaban hasta la frontera e internaban por rutas clandestinas hacia Bolivia, con vituallas, armas y combatientes procedentes de Cuba. Los integrantes de la red urbana del Ejército de Liberación Nacional (ELN)²³ los trasladaron hasta La Paz.

²¹ Consultar al respecto el siempre útil trabajo de Regis Debray, *La Guerrilla del Che en Bolivia*, México, Siglo XXI editores, varias ediciones. También las biografías del Che publicadas en 1997 por Paco Ignacio Taibo II, Jon Anderson y Jorge Castañeda.

²² Esta parte se basa íntegramente en Rodríguez Ostría, *Sin tiempo para las palabras. Teoponte, la otra guerrilla guevarista...*, op. Cit.

²³ El ELN fue fundado por el Che el 25 de marzo de 1967, durante su campaña en Bolivia.

Entre julio y septiembre de ese mismo año de 1969 la guerrilla en ciernes sufrió duros golpes. Allanamientos, detenciones y muertes de sus mandos la colocaron en vilo. La más grave caída fue la de “Inti” Peredo -jefe del Estado Mayor- el 9 de septiembre en La Paz. En algún momento, fruto de la inseguridad reinante en Bolivia y probablemente presionados por los soviéticos, los cubanos se retiraron. La guerrilla, fuertemente golpeada, logró recomponerse incorporando a sectores de clase media estudiantil, muchos y muchas de origen cristiano, procedentes tanto de una escisión juvenil del Partido Demócrata Cristiano (PDC), como de organizaciones de reflexión, como la Congregación Mariana y la Juventud Estudiantil Católica (JEC).

Al amanecer del 19 de julio de 1970 iniciaron acciones en la zona de Teoponte. El núcleo de 67 combatientes estaba integrado en su mayoría (80%) por bolivianos. Al mando se encontraba Osvaldo “Chato” Peredo, hermano menor de “Coco” e “Inti”, combatientes del Che en Ñancahuazú. La expedición fue un verdadero desastre. En menos de cien días el ejército y el hambre los destrozaron. De 67 integrantes de la columna solamente sobrevivieron nueve (tres chilenos), entre ellos “Chato” Peredo. El 5 de noviembre de 1970 se asilaron en Chile, gobernado por Salvador Allende.

¿Fue Teoponte una acción aislada, protagonizada por jóvenes estudiantes voluntaristas o, por el contrario, existió una conexión con la guerrilla de Guevara de 1967? Los vínculos con la guerrilla del Che son múltiples. Mencionemos los principales.

a) La reorganización del ELN y la nueva guerrilla en Bolivia se asentó fuertemente en los grupos, cuadros y contactos que esperaron en vano enrolarse en la columna de Guevara en 1967, o que participaron directamente en ella, como el ex comunista Rodolfo Saldaña. Herencia que se reprodujo tanto en

Bolivia, como en Cuba, Chile y Argentina. El equipo cubano, a la cabeza de “Barbarroja” Piñeiro, estuvo integrado por operadores de la época del Che, como “Ariel” y “Lino” (Gustavo Burgués), a los que se sumaron como conductores del entrenamiento Harry Villegas “Pombo” y Dariel Alarcón “Benigno”, sobrevivientes de la columna guevarista.

Igualmente, los participantes argentinos, como Luis Faustino Stamponi “Miseria” y Óscar Pérez Betancurt “Gordo Carlos”, estaban ya contemplados en los planes guevaristas de 1967, e, incluso, como vimos, participaron en la frustrada guerrilla de 1963. También confluyeron quienes en 1963 operaron en estructuras orgánicas diferentes, aunque unidos bajo el manto del proyecto guevarista. En 1970, el ELN boliviano reclutó a otros combatientes argentinos que, como Rubén Cerdat “Osvaldo”, tenían amplia trayectoria. Cerdat perteneció a la Federación Juvenil Comunista; fue preso en Icho Cruz (Córdoba) en 1963, en el campamento “Camilo Cienfuegos”, aparentemente cuando se entrenaba para participar en las filas de Masetti. En 1966 se adiestró en Cuba, para luego, a su retorno, militar en las FARN. En el lado chileno se produjo un fenómeno similar. Elmo Catalán “Ricardo”, periodista oriundo de Arica, trabajaba con los cubanos desde los años sesenta. Incluso se contempló la posibilidad de que integrara la red urbana en Bolivia durante las operaciones del Che.

b) El ELN boliviano adoptó sin ninguna crítica el foquismo, otro lazo con el pasado inmediato. Continuó concibiéndose como una organización vanguardista y militar estructurada para llevar la guerra de guerrillas al área rural. Con ello continuó los lineamientos establecidos en 1963 y 1967. La diferencia radicaba en

que sin renunciar a un proyecto continental de lucha, nacionalizó su proyecto y se concibió como una organización que luchaba por ocupar el poder en Bolivia. Fueron oriundos de Bolivia sus propios líderes, “Inti” Peredo hasta su muerte el 9 de septiembre de 1969, y luego su hermano “Chato” que lo sucedió. A la misma nacionalidad pertenecían la mayor parte de los integrantes de la columna que se alzó en julio de 1970.

c) La zona de operaciones, al norte de La Paz, era la misma explorada por Régis Debray en 1966, cuando buscaba un territorio para el accionar de Ernesto Guevara. El francés recomendó la región, y por lo que se conoce, el Che también vio su potencialidad geográfica y política; sin embargo, por razones desconocidas, decidió operar en el sur boliviano. La nueva guerrilla contó con la memoria de aquella aceptación y utilizó como apoyo la documentación entregada por Debray; sus miembros pudieron consultarla durante su entrenamiento en Baracoa, en el oriente de Cuba. A inicios de 1969 realizaron un nuevo levantamiento geográfico, político y humano de la región, que confirmó la decisión, y con ello se subrayó la continuidad con 1967.

d) Los cubanos participaron activamente en la preparación de la guerrilla, aunque los tres combatientes comprometidos fueron un número mucho menor de los más de veinte que operaron con el Che. En un principio se produjo una tácita dependencia de los bolivianos respecto a los planes continentales cubanos. Cuba incluso reguló el flujo de recursos humanos y logísticos hacia Bolivia, de acuerdo a la conveniencia de su propia política. A fines de 1969, en vista del retiro del apoyo cubano a los cuadros militares del ELN, y el fin del apoyo

logístico, el estado mayor del ELN decidió reafirmar su autonomía y continuar acciones sin el apoyo isleño. Las relaciones con Cuba se “congelaron”. Desde ese punto de vista puede afirmarse que la guerrilla de Teoponte fue guevarista, en el sentido de su concepción foquista, pero ya no directamente encuadrada dentro los planes cubanos, tal como aconteció en 1963 y 1967.

DOS GUERRILLAS: UN RESULTADO

Las operaciones de 1967 y 1970 (incluso con la de Masetti de 1963) muestran varias similitudes a pesar de las distintas condiciones en las que operaron.

La primera victoria en ambos casos fue guerrillera. El 23 de marzo de 1967 las fuerzas del Che abatieron a una columna militar. El 30 de julio de 1970 los hombres de “Chato” Peredo enfrentaron a los militares en la zona de Carura. Cayó abatido un soldado. El pánico se puso del lado de los militares, como ocurrió en 1967. Aunque la contundencia no fue de la misma magnitud, comparada con lo ocurrido en Ñancahuazú el 23 de marzo.

En ambas guerrillas los equipos de radio y comunicación fallaron. En Teoponte ni siquiera llegó a funcionar. Pesado y difícil de transportar, lo abandonaron apenas iniciada la guerrilla. En Ñancahuazú, el radio-transmisor, obsoleto y en mal estado, dependiente de frágiles lámparas y un motor a gasolina, quedó sin capacidad de transmitir mensajes, e, incluso, en el curso de los acontecimientos, luego de algunos meses, tampoco se pudieron copiar los enviados desde Cuba.

Es frecuente que se afirme que la derrota del Che se debió en gran parte a la división de sus fuerzas el 17 de abril de 1967, cuando se separó del grupo dirigido por “Joaquín”. Nunca volvieron a encontrarse, mermando potencia de fuego a ambos segmentos.

Durante las acciones de Teoponte la columna se dividió en dos el primero de septiembre de 1970 al recibir un furibundo ataque del ejército boliviano, que incluyó fuego con morteros y helicópteros. Cada parte, aislada y enfrentando duras y agobiantes dificultades logísticas, pereció por inanición o a manos de sus adversarios, e inclusive mediante el fusilamiento llevado a cabo por sus autoritarios “compañeros”, al igual que ocurrió en la columna de Masetti en 1963.

PALABRAS FINALES

La historiografía sobre la guerrilla en Bolivia está dominada por la presencia iconográfica de las acciones protagonizadas en 1967 por Ernesto Guevara. Se desconoce que sucedió antes y posteriormente. Una revaloración de los datos y de los hechos muestra, en el periodo estudiado, la existencia de tres fases o momentos de la lucha armada en Bolivia: 1963, 1967 y 1970. Éstas están unidas por la misma convicción foquista y por la presencia de los mismos equipos humanos. La diferencia estriba en el uso del territorio y en el *locus* de la acción política. En 1963, Bolivia es escenario de paso, refugio y santuario. En 1967, es parte de una estrategia continental; centro desde donde irradiar fuerzas y columnas. En 1970, la nacionalización guerrillera supuso estrategias de poder y conquista en los límites del propio territorio, aunque no se agotó en ella. El internacionalismo se mantuvo como principio rector, aunque ya no desde la mirada guevarista proclamada como punto neurálgico de la acción guerrillera para el continente latinoamericano.

BIBLIOGRAFÍA

BUSTOS, Ciro, *El Che quiere verte*, Buenos Aires, Vergara editor, 2007.

DEBRAY, Régis, *La Guerrilla del Che en Bolivia*, México, Siglo XXI editores, varias ediciones.

Declaraciones de Julio Dagnino, en *Presencia*, La Paz, 21 de abril de 1968.

ESTRADA, Ulises, *Tania la guerrillera y la epopeya sudamericana del Che*, Editorial Ocean Sur, 2006.

GÁLVEZ, William, *El sueño africano del Che ¿Qué sucedió en la guerrilla congoleza?*, La Habana, Casa de las Américas, 1997.

GLEIJESE, Piero, *Misiones en conflicto. La Habana, Washington y África, 1959-1976*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 2004.

HELLMAN, Alfredo, *Il militanti*, Milano, 2006.

NICANOFF, Sergio M. y Alex Castillo, "Las primeras experiencias guerrilleras en la Argentina. La historia del 'Vasco' Bengochea y las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional", en *Cuaderno de Trabajo* número 29, Buenos Aires, Centro Cultural de Cooperación, abril de 2004.

RODRÍGUEZ Ostria, Gustavo, *Sin tiempo para las palabras. Teoponte, la otra guerrilla guevarista en Bolivia*, Cochabamba, Editorial Kipus, 2006.

_____, "Los enigmas de Tania, de clandestina a guerrillera", en *Sudestada*, Buenos Aires, año 7, número 64, pp. 8-15.

_____, "Los comunistas bolivianos y el Che ¿Traición o diferencia?", en *La Lucha Armada en la Argentina*, año 3, número 9, Buenos Aires, 2007, pp. 82-93.

ROT, Gabriel, *Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Masseti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*, Buenos Aires, Ediciones Cielo por Asalto, 2000.

SORIA Galvarro, Carlos, "Los otros Diarios", tomo número 2 de la colección *El Che en Bolivia. Documentos y testimonios*, La Paz, Editorial La Razón, 2005.

VÁZQUEZ Viaña, Humberto, *Una guerrilla para el Che*, Santa Cruz, Editorial R.B., 2000.

VRIJER, Meter Peter, "La lucha guerrilla en el Perú. Los vibrantes años sesenta", junio de 2007, manuscrito.

ENTREVISTAS

Entrevista con Alicia Borgato, La Habana, abril de 2004.

Entrevista con Jorge Kolle Cueto, ex primer secretario del PCB, Cochabamba, marzo de 2006.

Entrevista con Héctor Béjar publicada en *La Lucha Armada en la Argentina*, año 3, número 9, Buenos Aires, 2007, pp. 60-75.